

abandonaron o las olvidarán definitivamente asimilándose a las sociedades que les dan hospitalidad?

No hay razones válidas para excusar el descarte de temas como Cuba, la difusión de las versiones protestantes en América Latina y el extendido tráfico de drogas. Profeso que el ascenso del castrismo en el pasado y la previsible desaparición de Fidel Castro en el futuro gestan nuevas realidades en toda la región. También es el caso, por un lado, de la profusión de los evangelismos protestantes que trae consigo alteraciones culturales y, por otro, la penetración de los barones de la droga en los sistemas políticos y financieros. Ausencias en este volumen que, sin embargo, no desmerecen su valor y pertinencia.

Joseph Hodara

Universidad de Bar Ilan

JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ ROMÁN: *La dulce crisis: estado, empresarios e industria azucarera en Tucumán (1853-1914)*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas – Universidad de Sevilla – Diputación de Sevilla, 2005.

La dulce crisis ofrece al lector un pormenorizado estudio de la industria azucarera tucumana en el período 1853-1914, mostrando cómo pudo la caña, un producto que no gozaba allí de las mejores condiciones naturales, convertirse en motor de la economía provincial y alcanzar cotas de tecnificación y beneficios sorprendentemente altos. Dos elementos resultan especialmente significativos en este libro: la riqueza y variedad de las fuentes consultadas y la contribución al debate sobre las consecuencias que el modelo agro-exportador tuvo sobre las industrias del interior. Como claramente demuestra Sánchez Román, en lugar de inhibir el sector industrial, el éxito de la producción de caña fue resultado directo del esplendor de ese modelo. Del mismo modo, fue indispensable para el triunfo de la industria azucarera el activo papel jugado por las elites tucumanas, que supieron negociar y obtener del estado argentino las condiciones que hicieron rentable la producción.

En cuanto a las fuentes, Sánchez Román ha recuperado material casi siempre inédito en archivos argentinos, británicos y norteamericanos con los que ha reconstruido la evolución de la industria azucarera. El estudio de series de créditos concedidos por los bancos a los empresarios cañeros, de diversas publicaciones periódicas, de documentos de la hacienda argentina o de informes de la banca extranjera le permiten documentar pormenorizadamente el contexto en que se desarrolló la caña. El lector podrá seguir en las páginas del libro, entre otros temas, la evolución de los créditos y sus efectos sobre la producción del dulce, el

impacto de la incorporación de moderna tecnología y la llegada del ferrocarril o el valor real de la protección aplicada durante el período analizado. Pero además de las condiciones económicas, *La dulce crisis* rescata fuentes que acercan al lector a las estrategias diseñadas por la elite tucumana para garantizar la rentabilidad de sus cosechas. Aunar al preciso análisis económico este componente político es, sin duda, un acierto. Como muestra el estudio, esas elites supieron sacar el máximo partido de su apoyo al roquismo y compitieron exitosamente con los productores pampeanos en la obtención de favores del estado.

Uno de los ejes centrales del libro es la idea mencionada de que fue el éxito del modelo agro-exportador lo que permitió al gobierno argentino darse el lujo de mantener una industria poco competitiva. Ni las condiciones naturales de producción de caña eran óptimas en Tucumán, ni existía capital o mano de obra disponible para que tal cultivo fuera rentable. Los empresarios azucareros, sin embargo, fueron sumamente exitosos en conseguir que el estado central accediera a tres demandas elementales para consolidar la producción: la provisión de créditos en condiciones favorables, el arribo del ferrocarril a la provincia y el mantenimiento de una política proteccionista que aseguró para el azúcar tucumano el mercado nacional. Cada uno de estos tres elementos es objeto de un pormenorizado capítulo. El relativo a la provisión de créditos detalla la superación del sistema prebancario existente en la provincia a mediados del siglo XIX gracias a la “Banca de Desarrollo” estimulada por el gobierno provincial y el central. El dedicado a los ferrocarriles reconstruye su evolución en la provincia y se alinea con Colin Lewis en la defensa del papel central que correspondió al estado argentino como articulador de la política ferroviaria nacional. Finalmente, el capítulo sobre las políticas proteccionistas explora no sólo las causas que permitieron su mantenimiento a lo largo de tan largo período, sino que indaga además sobre las consecuencias económicas, positivas y negativas, de tal protección. Los créditos blandos, el ferrocarril y el proteccionismo hicieron de la producción azucarera una industria tan rentable que las elites tucumanas no se vieron en la necesidad de buscarle una alternativa. No lo hicieron ni siquiera cuando, con el cambio de siglo, reaparecieron los problemas de falta de capital y las negociaciones con el gobierno de la nación se volvieron más complicadas. La llegada de capital bonaerense y foráneo a la región, una vez más consecuencia de los grandes beneficios del modelo agro-exportador, permitieron alargar la vida de una industria que nunca fue competitiva. La industria azucarera, bajo la protección del estado, sufrió un deterioro constante en su eficiencia, pero permitió a la vez el mantenimiento de salarios estables, aseguró a Tucumán una inserción en el sistema internacional en mejores condiciones que las de las provincias vecinas y generó suficientes beneficios como para inhibir cualquier incentivo al cambio.

En ese certero análisis que *La dulce crisis* hace de la economía tucumana del período 1853-1914 se echa de menos, sin embargo, algún aspecto. El más claro se refiere a los efectos que esa producción tuvo sobre el interior de la provincia. Así como se han documentado ampliamente las bases de la prosperidad azucarera y las actividades de los grandes productores, hubiera sido deseable una mayor atención a las transformaciones que el dulce introdujo en Tucumán. Esa producción afectó sin duda a los diversos estratos de población, a sus condiciones de vida y a su comportamiento económico y político. Aunque en algunos capítulos se hace referencia a los pequeños y medianos productores de caña, el impacto de la economía azucarera en la provincia hubiera permitido cerrar la imagen que se ofrece del Tucumán de la época. En cualquier caso, *La dulce crisis* es un libro sumamente relevante y bien documentado que permite conocer certeramente el desarrollo económico y el valor de la negociación política en Tucumán durante el auge del modelo agro-exportador. El estudio tiene, por otra parte, el valor de ser una contribución más a la mejora de la desequilibrada relación que existe entre las investigaciones dedicadas a Buenos Aires y al interior del país. Sánchez Román se sitúa con este libro entre los autores que, en los últimos años, están reconstruyendo la vida política, económica y cultural de las provincias, una línea de trabajo indispensable para poder entender los recurrentes problemas de estancamiento y falta de articulación económica que padece la nación.

Laura Ruiz Jiménez

Instituto Universitario Ortega y Gasset, Madrid

DANIEL LVOVICH: *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 2003.

Daniel Lvovich's *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina* is a thorough examination of the intersections between nationalism and anti-Semitism in Argentina in the period 1881-1945. In order to fully articulate the connections between the two, the author gives backward and forward glances to state repression in the 1970s, and the bombing of the AMIA (headquarters of the Jewish Community Organizations) in 1994. The focus, however, is on how nationalists in Argentina used anti-Semitism in order to articulate programmatic and political agendas, and how mistrust of Jews figured in nationalist discourses in the first half of the twentieth century.

The book is a major bibliographic contribution. The author uses a variety of original sources, mainly drawn from both the nationalist and the Jewish press, as well as from the anti-Semitic literature. Each chapter starts with a significant quote either from the press or from a literary work. Particularly interesting is